

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

**Suscripción mensual: 60 cts.**

Se suscribe en la Librería Vieja

Ídem Papelería Comercial

Ídem Guía Kiosko de la Capital

SALE

**Todos los Domingos**

OFICINA

25 de Mayo 225

Número suelto: 16 cts.

ENCARGADO:

**FELIX G. BELOTTI**

REDACTOR:

**REMINGTON**

## Como se prueba la bondad de la Dictadura

En los *Pleitistas* de Racine, comedia escrita por el poeta francés para ridiculizar á los malos abogados de su tiempo, hay un diálogo interesante entre dos de los personajes teatrales.

Se trata de un capon devorado por un perro, y la escena pasa entre el defensor y el juez de la causa.

El abogado empieza su discurso remontándose nada menos que á las épocas anteriores á la creación. A una indicación de Perrin Dandin, que es el magistrado, desciende á los tiempos del diluvio, y luego habla de los persas y de los asirios, de los griegos y de los romanos, de Aristóteles y de su política, demostrando poseer una sabiduría salomónica, pero completamente ajena al asunto que se debate.

Aburrido el Juez de la erudición enciclopédica del leguleyo, y temiendo que no llegara nunca al punto concreto, le interrumpe con esta célebre frase:

—Abogado, se trata de un capon y no de Aristóteles ni de su política.

Pues lo mismo que el personaje de Racine hace el escritor agrícola de *La Tribuna*.

Pretendiendo probar que la Dictadura es conveniente, nos habla de los astros, diciendo que unos giran sobre sí propios resbalando sin cesar hacia desconocidos abismos, que otros caminan por elípticos senderos, ya apartándose, ya acercándose al centro de atracción.....

—Pero señor, le dicen los contrarios, se trata de la prorogación de la Dictadura y no de la marcha de los astros.

—No hay tu fía; prosigue asegurando *La Tribuna* que varios planetas están condenados á errar eternamente en el espacio, sin entrar segunda vez en el surco de sus primeras huellas.

—Es que no hablamos de surcos celestes, ni

de los surcos que debió dar usted en la Granja modelo, sino de la prolongación del régimen actual.

—Y últimamente, continúa diciendo la impávida *Tribuna*, apesar de las leyes de la razón directa de sus masas y de la inversa del cuadrado de las distancias, no todos hacen su revolución en un círculo, ni sufren absolutamente las imper tinencias de la inmutabilidad, pues cometen aberraciones contra las formas legales.

—Aquí combatimos una aberración terrestre señor escritor agrícola. Baje vd. su telescopio, como si fuese á mirar los *timbós* que producían acero.

—Y desde que los astros no sufren las imper tinencias legales, se deduce claramente que la soberanía del pueblo, que es un universo moral, tampoco debe soportarlas.

—Por favor, señor Arago, baje vd. á la tierra.

—Además, replica *La Tribuna*, los teólogos mas ortodoxos, sin vacilaciones ni consultas de libretos viejos, como la Constitución de la República, dicen que la mentira es lícita si con ella se puede evitar mayor daño de nuestro prójimo.

—Por eso será que vd. miente asegurando que el pueblo pide la prorogación de la Dictadura.

—*Summun jus summa injuria*, dijo Ciceron, agrega el escritor agrícola.

—No se habla de ninguna *suma*, ni aun de la que vd. recibió por la *injuria* que nos hizo, pintándonos una Granja modelo allá entre los pantanos de Palmira.

—Erase que se era; el bien que viniere para todos sea, y el mal para quien lo fuere á buscar.

—Déjese vd. de bolas y de parábolas. Discutamos sobre la legalidad de la prorogación de los poderes del Coronel Latorre.

—El Registro de 1875, que es el último, no es válido; *ergo*, no puede haber elecciones; *ergo*,

debe prolongarse la Dictadura por tiempo indefinido.

--Y despues que se acabe ese tiempo indefinido, si se acaba, cuál será el último Registro válido?

--*Stimilis similibus curantur*. Dios promulgó esa ley sobre el monte de Sion.

--No diga Vd. ese disparate, señor redactor-agricola, pues Dios solo habló en el Sinaí. Pero vengamos á la cuestion constitucional.

--Erase un pueblo, no de turcos, ni mormones, en cuyo capitulo 9999 de su constitucion....

--Hablemos de la nuestra, pero con mas correccion de estilo y mejor construccion en la frase.

--En cuyo capitulo 9999, se leian estas palabras: «Ningun ciudadano podrá ser á la vez marido de dos mujeres sin pagar con la vida este ataque á la moral y á las buenas costumbres».

--Pero se trata de un capon, que no podria haber hecho tal cosa.

--Y déle Juana al canastillo, ó sea *La Tribuna* «Una soltera mojigata, escandalizada de que su vecino faltase con todo desenfado á estas leyes fundamentales....

--Por Dios! quiere vd. hablar por fin de las leyes fundamentales de la república? Este es el capon del asunto.

--....le denunció ante los magistrados de la patria.

--Por reo de lesocrimen á la constitucion, como los apologistas de la idea maldita?

--Y vuelve á charlar *La Tribuna*: «Estais acusado del delito de bigamia, le dijo el presidente del tribunal; ya sabeis lo que os espera--¿que teneis que alegar en vuestra defensa?

--Eso mismo preguntamos á los sostenedores de la propaganda liberticida--que teneis que alegar en vuestra defensa?

--Señor, respondió el acusado, sé muy bien que nuestro código castiga con la muerte al que tiene dos mujeres; pero es el caso que yo tengo tres--Retiraos tranquilo, repuso el tribunal; este caso no estaba previsto por la ley; sois inocente.

--Eso prueba que el Tribunal era tan competente como el periodista agricola de *La Tribuna*; porque hay un axioma de derecho que establece que el que tiene lo mas tiene lo menos--de modo que cuando la ley dice que no se pueden tener dos mujeres, dice implicitamente que no se pueden tener tres. No lo sabia el sabio escritor agricola? Pero hablemos, caballero, del capon.

--Por todas estas razones y argumentos for-

midables, vengo á probar que la prorogacion de la Dictadura es de todo punto legal y necesaria. He dicho.

Esta es la defensa de capon que hace *La Tribuna*.

Asi sostiene su propaganda, con fundamentos tan sólidos como los cimientos de la Granja modelo. No hay medio de levantar las razones de pié... de banco.

Queda, pues, terminantemente probada la bondad de la prorogacion de la Dictadura, con iguales razones á las empleadas por el defensor del capon devorado por el perro.

Honor al talento del redactor agricola!

### Himno de los advenedizos

CORO

Hurra! tropel de advenedizos, hurra!  
Un pueblo os brinda colosal turron,  
Es segura la presa, mercenarios;  
Adelante! carguemos en monton!

Venid, venid, engendros de la noche,  
A gozar las migajas del festin;  
Venid, cuervos hambrientos de dinero,  
Y saciad vuestras ansias de botin.

coro. Hurra! tropel de mercenarios...

Lobos, cargad en confusion horrenda,  
Olvidando las leyes del honor;  
El oro os llama con fulgente brillo,  
Quien se venda mas caro es el mejor!

coro. Hurra!...

Que nos importa la conciencia? Acaso  
Oimos el grito del severo juez?  
El ruido de las tripas nos aturde;  
Hartemos el estómago, pardiez!

coro. Hurra!...

¿Qué sabemos de leyes nacionales,  
Siendo de luengas tierras, vive Dios?  
Mas sabemos que el oro es hoy en dia  
El rey del mundo, universal señor.

coro. Hurra!...

Vendamos nuestra pluma, mercenarios,  
Al que nos brinde un porvenir de miel.  
Cayendo como plaga de langostas  
Sobre las esterlinas que nos dén!

coro. Hurra!...

Bajad, turba de viles rezagados,  
De los barcos que llegan de ultramar;  
Y entrad en línea y combatid con brío  
Por un mendrugo de arrojado pan!

CORO. Hurra!...

Hay para todos, el botin es grande;  
La bandera de enganche aun no cayó,  
Pequeño es el trabajo, y suficiente  
Para nuestras miserias el turron!

CORO. Hurra!...

Al mas desvergonzado, mas ganancia;  
El que tenga cinismo lucrará;  
Al salario servil! aunque la cara  
Nos escupa despues la sociedad!

CORO. Hurra!....

Venid! Venid! tropel de aventureros  
Y los públicos puestos abarcad;  
Arrebatando al que nació en su tierra  
El pan que lleva al desgraciado hogar!

CORO. Hurra!

Y si grita, que grite; no os importe.  
El derecho del fuerte es el mayor;  
Nos apoya la fuerza, y el intruso  
Hágase, mercenarios, el señor!

CORO. Hurra!...

Nuestros padres un dia descubrieron  
Las tierras dó posamos nuestro pié;  
Los echaron mas tarde, y hoy tornamos  
La paternal herencia á recojer!

CORO. Hurra!...

Indigenas, atrás! Somos los dueños!  
Hurra! banda de buitres, avanzad;  
Devoremos el plato que nos tiran,  
Y gritemos--Indigenas, atrás!

CORO. Hurra!...

Soberbia es la pichincha, aventureros,  
Y calva se nos pinta la ocasion;  
Hurra, tropel de advenedizos, hurra!  
Carguemos como moscas al turron!

CORO. Hurra!...

Y mañana, repletos de comida,  
Con mucha plata en los bolsillos ya,  
Cual mochuelo á su olivo, regresemos  
A su nativa tierra cada cual!

CORO. Hurra!...

Nos reiremos entonces de la gente  
Que nuestra pluma y nuestra fé compró,  
Disfrutando del oro recibido,  
Y riendo del pais que nos hartó!

CORO. Hurra!...

Venid, turba asquerosa de murciélagos,  
La consigna suprema á recibir;  
Sostengamos valientes la batalla,  
Que en pos de la batalla está el botin!

CORO. Hurra!....

Es el becerro de oro nuestra gloria,  
Es el becerro de oro nuestro Dios;  
Venid, venid, fantasmas y vampiros,  
Y haya un grito no más: Sus!... al turron!

### Del Salto á la Florida

EXCURSION... Á VUELO DE PLUMA

En el Salto

Yo—Cómo van los habitantes de la República, Timoteo?

Timoteo—Como se van, querrá decirme su merced.

Yo—Y por qué rectificas mi pregunta?

Timoteo—Porque así debe hacerse, en homenaje á la verdad y á la propiedad de las voces.

Yo--Entonces te pregunto cómo se van.

Timoteo--Y yo le respondo que unos por gusto y otros á la fuerza. Los unos, voluntarios, regresan al viejo mundo, y los otros al mundo donde solo debian irse los viejos.

Yo--Explicate para ser entendido.

Timoteo--Me explicaré con toda claridad.

Algunos se van, es decir, vuelven á sus tierras por los vapores de las líneas trasatlánticas; y los demás, que no pensaban irse de la nuestra tambien emprenden el viaje sin retorno del espíritu á las regiones de la eternidad.

Yo--Sé un poco mas esplicito.

Timoteo--Los primeros emigran voluntariamente, porque no tienen trabajo en nuestro país; y los segundos emigran... á la fuerza, para que no se tomen el trabajo de cobrar las cuentas que les adeudan.

Yo—Estás hecho un misterio.

Timoteo--De manera, señor amo, que los habitantes de la República se van... unos por su gusto, y otros por gusto... del puñal.

Yo--Caramba, que estás metafísico.

Timoteo--Pero dejando á los que se ausentan porque así conviene á sus intereses, y hablando

de los que se van porque conviene á los intereses de otro, diré á su merced que pienso emprender una excursion mental del Salto á la Florida.

Yo--Y tiene conexion con mi pregunta tu viaje imaginario?

Timoteo--Es su mas acabada respuesta, señor amo.

Yo--Me gusta lo original de tu idea.

Timoteo--Esta es la época de los viajes. El Ministro de Gobierno viaja; los apologistas de la próroga dictatorial viajan para hacer prosélitos; la constitucion está de viaje; viajan los que emigran del país, y los asesinados tambien viajan. De manera que á mí me ha dado por viajar mentalmente.

Yo--Pues empieza entonces.

Timoteo--Suponga su merced que ya estoy lejos de la capital. Por ejemplo, me encuentro parado en el muelle del Salto, viendo desembarcar del *Silew* un fardo de papel de imprenta, consignado á don Simon Martinez, Jefe Politico del Departamento.

Yo--Hago la suposicion que deseas.

Timoteo--Cuyo fardo, supongo que lo envia de Montevideo el Sr. Farini, para un periódico de la localidad titulado *El Salteño*, que viene á sostener la prolongacion de la Dictadura.

Yo--Sigo suponiendo todo eso.

Timoteo--¿Y que consecuencia *hipotética* saca su merced de un fardo de papel remitido al Coronel Martinez, y destinado á una hoja donde escribe un ex-oficial 1.º de la Gefatura?

Yo--Ninguna por ahora.

Timoteo--Pues yo sacó una consecuencia muy clara. Que don Simon Martinez, Gefe Politico del Salto, se ocupa de fundar periódicos que paguen una idea liberticida, en lugar de ocuparse de averiguar como *desapareció* el Sr. Saralegui, acaudalado estanciero de Santa Rosa, á quien se considera asesinado.

Yo--Y todo eso es suposicion?

Timoteo--Todo, menos lo del fardo de papel, lo de la *desaparicion* del estanciero, y lo de don Simon Martinez, que, durante los sucesos referidos, ha estado *pintando al padre Simon*.

Yo--Oye, Timoteo. Entiendo que la autoridad salteña, asi que tuvo conocimiento del asunto, ordenó se levantara un sumario para esclarecer los hechos.

Timoteo--Es cierto, señor amo, pero si la autoridad procedió así, no fué de *motu proprio*, sino á pedido de muchos amigos del que se supone muerto.

Yo--No lo sabia.

Timoteo--Yo sí, por que lo he leído en *El Progreso*. Aun el presunto reo no ha caído en poder de la justicia; pero otro gallo hubiera cantado si el Coronel Martinez se concretara á sus deberes, y no hiciera pedidos de fardos de papel, para que don Salvador Malta sostenga el proyecto anti-constitucional de prorogar la Dictadura.

Yo--Dime; ese Malta no es un jóven que aquí se ocupaba de procuraciones?

Timoteo--Sí señor; y ahora *procura* que se prolonguen los poderes del Coronel Latorre, porque así *conviene* á los intereses de la *comunidad*. Me ha entendido su merced?

Yo--Perfectamente. Pero, si mal no recuerdo, ese don Salvador es el mismo que hace algun tiempo defendió aquí á los *verduleros* en una cuestion que tuvieron con la Junta.

Timoteo--Exactamente; y ahora pretende hacer la defensa de otras *verduras*, que son las *verdes* esperanzas de la patria. Y el mocito se titula *bachiller* en el Salto.

Yo--Y no lo es, Timoteo?

Timoteo--Creo que su *bachilleria* no la ganó en nuestra universidad.

Yo--Dejemos eso, y vengamos al Sr. Saralegui. A quien se considera autor del crimen, Timoteo?

Timoteo--A uno de sus deudores, á un gefe de la nacion, señor amo.

Yo--Pero quien es, Timoteo?

Timoteo--Todas las sospechas recaen sobre el Coronel Coronado, cuyo gefe, si cae en poder de la justicia, se quedará sin corona, puedo garantirlo á su merced.

Yo--La autoridad debe ser inexorable con los criminales.

Timoteo--Y lo será esta vez si el reo no escapa á su accion, como los asesinos de don Eduardo Bertran. El que la ha hecho la pagará, señor amo, porque el muerto es extranjero.

Yo--Nada mas que por eso?

Timoteo--Yo no he dicho tal cosa; pues sería ofender gratuitamente á la *recta* justicia de mi país. Pero esa circunstancia hará que la Policia se mueva con mas actividad que de costumbre, para evitar una reclamacion diplomática.

Yo--Hagamos votos, Timoteo, porque la vindicta pública quede satisfecha cuanto antes.

Timoteo--Y pasemos de un *salto* á la Florida.

*En la Florida*

Timoteo--Suponga su merced que nos hallamos en el despacho del Gefe Politico.

Yo--Vuelvo á suponer lo que me pide.

*Timoteo*—Y que enseguida comparece el vecino D. Juan A. Zamit.

*Yo*—Miro mentalmente la escena.

*Timoteo*—Pues vuélvase todo oídos, para no perder ni una palabra del siguiente diálogo:

—Es usted Zamit?

—Sí señor.

—Con qué orden, y para qué levanta una suscripción para Arcos?

—Con mi orden y para sufragar los gastos del juicio de imprenta, porque es mi amigo.

—Es su amigo ese borracho?

—Sí señor; usted también tiene amigos borrachos.

Algo más pudo agregar el señor Zamit, pero no tuvo tiempo para hacerlo. El Gefe Político, al oír tal respuesta, se desata en improperios contra Zamit, llamándolo canalla, instrumento inconsciente de media docena de pícaros, etc., etc.

*Yo*—Timoteo; eso es ya suponer mucho.

*Timoteo*—Pues no haga suposiciones entonces, sino crea en la realidad del suceso. Siga oyendo el lenguaje *culto* del Gefe Político.—«No le remacho á usted una barra de grillos porque es usted un j. . . . .»

*Yo*—Caramba, Timoteo, con la energía del hombre que ha prestado más servicios á la República Argentina que á su propia tierra.

*Timoteo*—Escuche el resto—«Ustedes no merecen un Gefe Político *decente* como yo, estando acostumbrados á gefes de bota de potro. . .

*Yo*—Y á quien aludirá, Timoteo?

*Timoteo*—Talvez á mi *tocayo de nombre* el general Aparicio. Aquí va el final del monólogo de ese Otelo—«. . . á gefes de bota de potro, espuela de hierro, y que se emborrachan en las pulperías con ustedes. Si quieren ser *blancos*»...

*Yo*—Cómo dices, Timoteo?

*Timoteo*—El Gefe Político es quien dice al señor Zamit, tratándolo como *negro*; si quieren ser *blancos* vengan aquí que yo les enseñaré á serlo.»

*Yo*—Bonita manera de hacer *blancos*!

*Timoteo*—Muy bonita, vejándolos como si fuesen *pardos*. . . en política. «En fin, termina diciendo el Gefe, no recolecte usted más fondos, por que eso *importa una protesta contra mis actos*».

*Yo*—Magnífico final! Con que el señor don Justiniano quiere prohibir que el pueblo de la Florida, proteste, por medio de una suscripción, contra el fallo *pilatuno* del Jurado que condenó á don Modesto Arcos?

*Timoteo*—Así lo afirma don Juan Zamit en una carta dirigida á *El Pueblo*.

*Yo*—Y el Gefe Político no ha acusado esa publicación?

*Timoteo*—No señor, quizá temiendo que el nuevo Jurado haga lo contrario del anterior.

*Yo*—Y el Ministro de Gobierno que ha hecho, Timoteo?

*Timoteo*—Nada, absolutamente nada, porque cuando se hizo pública la denuncia de esa tropelia, el señor Ministro andaba de viaje por los departamentos.

*Yo*—Y ahora que ha regresado de su excursión campestre?

*Timoteo*—Ahora. . . se ocupa de otras cosas. Talvez está preparándose para algún nuevo viajecito al interior, siempre en asuntos de servicio.

*Yo*—Sin embargo, eso no debe quedar así.

*Timoteo*—Pienso lo mismo; pero entre tanto se vá quedando. . . Zamit insultado, el Gefe Político en silencio, y el Ministro haciendo cálculos alegres sobre su expedición departamental.

*Yo*—El señor Montero debía volver los ojos á la denuncia.

*Timoteo*—Puede que los vuelva, para ser consecuente con su programa. Mientras tanto, repito que el Gefe Político sigue en la Florida, Zamit vejado, y el Ministro en el Ministerio. Vamos bien, señor amo, vamos bien.

*Yo*—No Timoteo; yendo como vamos, vamos mal.

*Timoteo*—Dije vamos bien, *suponiendo* que pertenecíamos al número de los que endiosan al Dictador. Como una vez sostuvo la idea liberticida! . . .

*Yo*—Y no piensas en otra excursión mental?

*Timoteo*—Sí señor, porque estoy convencido de que en mis viajes imaginarios he de ver algo más que el Ministro en sus *viajes reales*; y sobre todo, porque lo visto por mí se hará público, y el país sabrá dónde, porqué y á qué viaje. No soy tan reservado como el Sr. Montero, de cuyo paseo, á ciencia cierta, nadie podrá decir, exceptuando al gabinete, ni los motivos ni los resultados.

*Yo*—Pues imprime tu excursión, Timoteo.

*Timoteo*—Allá vá á la imprenta, señor amo, y veremos la impresión que hacen mis cosas en el ánimo impresionable de la gente.

He concluido, pues, mi primer campaña mental del Salto á la Florida.

### Un prontuario de Geografía

*Timoteo*—Tengo el gusto de presentarle, señor amo, un *Prontuario de Geografía Físico-Política* de la República, escrito en prosa y verso por el doctor don Faustino S. Laso, catedrático interino de la aula de Geografía en nuestra Universidad.

*Yo*—Es el mismo autor de aquella composición á Valero, en la cual le decía que su *frente era la mansión del arte* y otras cosas por el estilo?

*Timoteo*—Si señor, es el mismo.

*Yo*—Y has leído el Prontuario, *Timoteo*?

*Timoteo*—Lo he recorrido, señor amo; y de esa lectura ligera he podido sacar una consecuencia.

*Yo*—Conozcámosla.

*Timoteo*—Que el Doctor Laso pierde lamentablemente su tiempo con las musas, señoras que cada vez se ponen mas lejos de su mano.

*Yo*—Es posible, *Timoteo*?

*Timoteo*—Es la verdad, señor amo, á pesar de lo que han dicho en favor de la obrifa en verso y prosa algunas gacetas de la capital.

*Yo*—A propósito; he visto que aplauden y recomiendan el Prontuario.

*Timoteo*—Pero no se ha fijado su merced que todos los articulitos encomiásticos tienen la misma redacción?

*Yo*—No había observado eso.

*Timoteo*—Lo que prueba, señor amo, que la misma *fausta* mano, no diré si es la de don Faustino, ha escrito los sueltos aparecidos en los diarios de la capital.

*Yo*—Ese proceder, que tampoco atribuyo al doctor Laso, es una imitación de la costumbre de don Héctor Varela.

*Timoteo*—Justamente; esa es la *viveza* del orador ginebrino; él mismo se echa incienso. El hombre de diez patrias es tan *pintor* como aquel que se hizo el muerto para que sus cuadros adquiriesen mas valor.

*Yo*—El pintor era un tacaño completo.

*Timoteo*—Y don Héctor un cinico redomado. Pero volviendo á don Faustino el del *Prontuario*, que tiene mas de un punto de contacto cerebral con su homónimo el ex-Presidente de la República Argentina, le diré á su merced que el trabajo merece leerse.

*Yo*—Pues léeme alguna cosa, *Timoteo*.

*Timoteo*—Abro el folleto á la aventura, por la página 8. Escuche su merced como habla de la división del globo terrestre.

*Yo*—Es una descripción poética?

*Timoteo*—Si señor; y á la vez de campear en ella el verso de Basoa, también se lee la prosa de Perogrullo. Oído á la musa.

En tierra y aguas divide  
Al globo que el hombre habita;  
Es *tierra* la parte sólida  
Es *agua* la parte líquida.

*Yo*—Muy buena versificación me parece, *Timoteo*, muy buena... para los niños.

*Timoteo*—Fijese como describe á un volcan:

Es volcan el alto monte  
Que llama y piedras vomita;  
Apellidándose cráter  
La abertura que está arriba.

*Yo*—La abertura que está arriba? Pues dónde queria el poeta que estuviera la abertura?

*Timoteo*—El último verso, señor amo, es debido á la fuerza del asonante.

Oh! maldito... *asonante* á lo que obligas!

A decir que son blancas las *cuchillas*,.... podría cantar yo plagiando á otro poeta.

*Yo*—Y qué mas trae el Prontuario?

*Timoteo*—Mucho mas; pero es imposible decirlo todo de una vez. Aquí va otra descripción de los lagos:

Una pequeña extensión  
De agua en medio de la tierra,  
Que al mar no tiene salida  
Si llamas *lago*, no yerras.

*Yo*—Pues errará el discípulo, *Timoteo*, te aseguro, porque hay lagos que se comunican subterráneamente con el mar.

*Timoteo*—Así lo dicen otros autores de mas peso que el doctor Laso; pero oiga su merced lo que dice sobre los arroyos:

Arroyo es un río pequeño  
De corriente cristalina.

*Yo*—El primer verso me parece defectuoso.

*Timoteo*—Y el segundo mentiroso, porque también hay arroyos que son mas turbios que los versos de cierto doctor poeta.

*Yo*—Me parece que el Dr. Laso ha querido expresar poéticamente su idea, y no por que ignore lo cenagoso de muchos arroyos.

*Timoteo*—Pero la definición es mala, señor amo. Pasemos al carácter de los orientales.

*Yo*—También se ocupa de ellos?

*Timoteo*—Bueno fuera que no, cuando para ellos escribe. Y le aseguro que no los lisongea. Escuche un poco:

Son graves los orientales,  
Robustos, altos, hermosos,  
En las penas animosos,  
Con los amigos leales.

*Yo*—Como abrirán la boca los hijos de este

pais, sobre todo don Amadeo Errecart, despues de leer el panegirico del autor del Prontuario!

*Timoteo*--Eso no es nada. Lo mejor es lo que sigue.

Valientes hasta el furor...

*Yo*--Caramba! Hasta el furor? Ni que fueran toros.

*Timoteo*--Valientes hasta el furor,

En los peligros constantes;

De su libertad amantes

De su patria y de su honor.

*Yo*--Hombre! Los dos versos últimos están desmentidos por un propio paisano del doctor Laso, por el escritor agricola de *La Tribuna*.

*Timoteo*--Es verdad; el ex-director de la *Granja modelo* dice que los orientales piden la prerogacion de la Dictadura; y como esto no es otra cosa que el despotismo para ellos y la humillacion para la patria, es claro que ni son amantes de su libertad, ni de su patria, ni de su honor.

*Yo*--Pero eso no es cierto, *Timoteo*.

*Timoteo*--Así tambien lo digo yo. De modo que, quitando lo de valientes hasta el furor, que los hace aparecer como animales de cuatro piés, los tres versos que siguen me parecen verdaderos.

*Yo*--Y hay mas redondillas sobre el carácter de los orientales?

*Timoteo*--La última, con lo que dejaremos por ahora el Prontuario, para ocuparnos de él mas adelante. He aqui la *estrofa* final:

Y están dotados muy bien

De ingenio con excelencia;

Para las artes, la ciencia,

Para la industria tambien.

*Yo*--Eso es mentira y verdad al mismo tiempo.

*Timoteo*--Tambien pienso lo mismo, pues si tienen ingenio indisputable, demuestran tener muy poco *juicio*, sin el cual el ingenio nada vale.

*Yo*--Y porqué dices tal cosa?

*Timoteo*--Porque si lo tuvieran no hubiesen aceptado los planos de don Juan de Cominges para levantar un edificio en Palmira, con el objeto de establecer una *Granja modelo* entre pantanos.

*Yo*--Es cierto, *Timoteo*.

*Timoteo*--Donde, por ser *pantanoso* el terreno, se *empantanaron* algunos miles de pesos del Estado, y en lugar de hacer una *explotacion agricola* en regla, no hubo sino una *mala explotacion*.

*Yo*--Probaron, pues, que no eran aptos para las artes.

*Timoteo*--Exactamente; desmintiendo de antemano el verso del doctor Laso. Los orientales necesitan que les traigan *industrias* de afuera, señor amo, pues no son *gentes de industria*, como la mayor parte de los que se forman en Europa.

*Yo*--Acabemos por hoy, *Timoteo*.

*Timoteo*--Deseando que la cátedra de Geografía, desempeñada interinamente por el doctor Laso, la desempeñe en propiedad... otra persona que, aunque no sepa hacer versos, haga algo mas y mejor de lo que hace el actual maestro de ultramar.

## COSAS DE NEGRO

*La Tribuna* se ha dedicado á los estudios fisiológicos, ó tiene algun médico en el número de sus redactores.

Así lo demuestran sus articulos editoriales.

Ayer encabezaba uno con el título de *La patria enferma*; despues otro con el epigrafe de *El pulso de la situacion*, y mañana nos vendrá con alguno que tenga este rubro—*El salvador tristel*.

Ahora faltaria que cualquier sepulturero redactase otro diario, para dar títulos acordes con su profesion á los articulos de fondo, como por ejemplo—*La Patria en el sepulcro*—*El De-Profundis del pais*—*Espichó la Dictadura*.

Así iria la sogá trás el caldero, ó el enterrador concluyendo el trabajo del médico.

Esto es bellissimo! Deleitaos, amados lectores. «Don N. Sayago á *El Ferro-Carril*.

«*El pueblo poronguero pide cuatro años mas de Dictadura*, CON UNÁNIME ANIMOSIDAD.»

Cuántas ofensas en dos renglones!

Una á la dignidad del ciudadano, por pedir un amo; otra á la dignidad del idioma, por decir un disparate; y otro al sentido comun, por no tener sentido comun el telegrama.

Con *unánime animosidad* piden la Dictadura los porongueros?

Solo gente nacida en *Porongos* podria manifestar sus aspiraciones á la Dictadura por cuatro años, con tan *unánime porongosidad*!

Despues de tanta *bestialidad* de lenguaje, damos nuestro pésame al cronista de *El Ferro-Carril*, que ha quedado como *un cero á la izquierda*, delante de la *redonda produccion* del Sr. Sayago.

Han triunfado los porongos para siempre!

*Stimiles*--En que se parecen los sostenedores de la Dictadura á los bueyes mansos?--En que les gusta lamer la coyunda.

Y el Coronel Goyeneche á un ciego?--En que no sabe lo que tiene entre manos.

Y el Gefe Político de Soriano á un camaleón? En la firmeza de sus colores.

Y el director de una *Granja Modelo* á un periodista de *La Tribuna*? En que siembra para recoger.

### Refranes

Por dinero baila el perro.

*J. de C.*

Al mas ruin puerco se le suele dar la mejor bellota.

*L. L.*

Quien todo lo quiere todo lo pierde.

*Un Gobernador Provisorio.*

Con el tiempo maduran las uvas.

*Un ex-Presidente.*

Como canta el abad responde el sacristan.

*El periodista J. M. R.*

Na hay peor sordo que el que no quiere oír.

*Un Ministro de Hacienda.*

De noche todos los gatos son pardos.

*N. del C.*

A palabras necias oídos sordos.

*C. de C.*

A falta de pan buenas son tortas.

*M. G.*

No se dan palos de balde.

*Un Gefe Político.*

Pobre y porfiado saca mendrugo.

*Un pretendiente.*

## AVISOS

Se desean comprar con toda urgencia los artículos siguientes:

El sombrero que usaba el doctor Francia cuando fué dictador del Paraguay.

El sable del general Melgarejo, ex-gobernante de Bolivia.

Las espuelas que llevaba Rosas en Buenos Aires durante la época del terror.

La pluma con que escribía Marat sus artículos sanguinarios en *El Amigo del Pueblo*, que era el *toque de alarma* de la demagogia francesa.

La corona de Faustino 1.º emperador de Haití.

Estas prendas memorables las necesita Ramon de Ulloa, á quien deberán dirigirse los que las tengan.

Se desean para regalarlas al actual Jefe del Estado, el mismo dia en que el *pueblo soberano* se reuna para pedir la prolongacion de la Dictadura.

Se llama á propuestas para la construccion de un edificio destinado á Granja modelo. El edificio debe poseer las diversas reparticiones de un

establecimiento rural en grande escala, como ser: pesebres para los animales empleados en la labranza, chiqueros para cerdos, reparticiones para aves de toda clase, cuartos para los peones é instrumentos aratorios etc.

Además un mirador especial para el director de los trabajos agrícolas, desde cuyo mirador pueda observar toda la Granja.

Se previene que los planos deben ser verdaderos, y no de *engaña pichanga* ó de *cazabobos*.

Las propuestas deben mandarse envueltas en hojas de *timbo* á la oficina de *El Negro Timoteo*, y rotuladas á don J... G...

Se han extraviado unos diplomas de jardinero agronomo de S. M. I. la reina viuda de Siam.

Quien los haya encontrado y quiera devolverlos, puede mandarlos al gerente del Asilo de Locos, que allí será gratificado con dos vintenes ó un rebencazo, á su eleccion.

Se pagará un premio regular al que presente un *teodolito* que sirva para levantar buenos planos y mida ángulos rectos; no sea que el agrimensor, á quien se vá á obsequiar con el teodolito, se equivoque en sus mensuras por tener un mal instrumento á su servicio.

Esta advertencia se hace para que no vaya á repetirse aquí lo sucedido en el Rosario de Santa Fé con un hombre del oficio; el cual, por no poseer un instrumento en regla, hizo una verdadera mensura de negro, perjudicando al dueño del campo y favoreciendo á su lindero, por cuyo motivo fuvo que apretarse el gorro huyendo del Rosario.

Dará otros detalles el interesado en la adquisicion del *teodolito*, en la oficina de este periódico.

Una persona desea tener copia fotográfica del edificio levantado por el señor Cominges en Nueva Palmira, para satisfacer el pedido de un norte-americano que quiere enviarla á la Exposicion de Filadelfia, como un modelo de las granjas rurales.

Si algun fotógrafo de la capital se interesa en sacar el *fac-simile* del edificio nombrado, se le costeará el viaje á Palmira, dándole á mas una cantidad razonable por su trabajo.

Aprovechar la *pichincha!*

Informarán en *El Negro Timoteo*.

Se desea adquirir á toda costa un versificador que haga décimas en honra de la prorogacion de la Dictadura, y un periodista que propague la misma idea por medio de boletines diarios.

Los individuos que quieran vender su pluma tendrán inmensa popularidad en la campaña, donde se repartirán con profusion sus escritos poéticos y prosáicos, además de ofrecérseles buena comida, mejor alojamiento y una elevada mensualidad por el tiempo que dure la Dictadura prorogada.

Responder por medio de avisos en *El Ferrocarril* y *La Tribuna*.